

Guirnaldas de la Historia: género y enseñanza en el franquismo

Ana de la Asunción Criado

Universidad Autónoma de Madrid

José Luis de los Reyes Leoz

Universidad Autónoma de Madrid

Contexto de la obra estudiada

Cuando a finales de enero de 1937 Emilio Mola exponía hacia donde iba el Movimiento Nacional, puso especial énfasis en la educación al proclamar que organizarían «escuelas donde los maestros enseñen a amar a Dios y a la Patria» (Mola, 1940: 1.190). Es cierto que desde el inicio del conflicto Mola fue el más explícito de los sublevados a la hora de definir un proyecto político para el futuro Estado. En lo referente a la educación, el combate contra el laicismo, la coeducación y las ideas de la ILE fue objeto de una contrarrevolución pedagógica instigada por la Iglesia y los defensores del retorno de la monarquía con tintes fascistas, bien representada por Pedro Sainz Rodríguez, primer ministro de Educación del franquismo (López Bausela, 2011)

Si se quería el regreso de una escuela católica y patriótica que desmantelase las reformas republicanas, habría que recuperar los viejos modelos de mujer y familia. Antes de terminar la guerra, ya se inició el desmantelamiento de la obra educativa de la República (Alfonso, 2002), aunque hubo que esperar a la Ley de Educación Primaria (1945) para sellar el control de la Iglesia sobre la educación primaria y secundaria. Además de la depuración del magisterio, la obligatoriedad de la enseñanza religiosa y la unión entre patria y catolicismo, serán los libros escolares una de las armas más eficaces en esta ofensiva reconquistadora. En este contexto se publicó *Guirnaldas de la Historia*, objeto de nuestro estudio.

El autor y su modelo de libro de lecturas históricas

Agustín Serrano de Haro (1899-1982) representa al maestro católico que, formado en el Seminario Conciliar de Guadix, decide dejar la carrera eclesiástica para dedicarse a la enseñanza (1921) en la pequeña escuela de Albuñán (Granada). Desde

el inicio, aspiró a destinos más elevados, e ingresó en la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio (1922) y se incorporó al cuerpo de inspectores de primera enseñanza en Guadalajara (1928) y, posteriormente, en Murcia, Jaén y Granada. Sus convicciones católicas y la admiración a Andrés Manjón y Pedro Poveda le adscriben ideológicamente al «bloque de derechas», vinculándose a la Federación de Amigos de la Enseñanza (FAE) en defensa de los intereses de la escuela católica durante la Segunda República³⁸. Tras la guerra, se hará un ferviente franquista y, aunque fue nombrado inspector general de Educación en 1942, por razones desconocidas —posiblemente vinculadas a la redacción del anteproyecto de la ley de educación primaria en la que participó— dimitió para seguir como inspector en Jaén, hasta que en 1946 se trasladó a Granada. Cinco años después es nombrado nuevamente inspector general de Enseñanza Primaria, cargo que ocupará hasta 1967, dos años antes de su jubilación.

Desde su primer libro, dedicado al filósofo granadino Abentofáil (1926), y con la premiada *Terminología científica, industrial y artística* (1927), inicia su larga y prolífica carrera como autor de textos escolares que no concluirá hasta poco antes de su jubilación. Muchas de sus obras alcanzaron numerosas ediciones y tiradas muy notables³⁹, sobre todo los libros de lectura⁴⁰. Partícipe de una ideología católica tradicional apegada a una monarquía autoritaria pero no fascista, estuvo cerca de Acción Española. Tras la guerra, Serrano de Haro pasó de un catolicismo tolerante con los logros educativos de la República a una fervorosa sumisión a los vencedores de la Guerra Civil. El ejemplo más relevante fue la transformación de la primera edición de *España es así* (1933), donde ya mostraba un cierto integrismo católico (para él la historia de la humanidad era el «aliento vivificador que Cristo infundió a la civilización del mundo»), a la de 1944, donde el texto se había convertido en un feroz alegato contra el régimen republicano y la correspondiente exaltación del Caudillo.

38 «Durante la Revolución fue destituido, pero el propio Magisterio y la población de Jaén defendieron su vida y su tranquilidad». *Escuela Española*, 29 de enero de 1952, nº 567, pág. 61 y 69.

39 De su «Biblioteca del Párvulo» (*Yo soy español, Hemos visto al Señor y Un regalo de Dios*) hasta 1952 ya se habían vendido cerca de 400.000 ejemplares. *Ibidem*, pág. 61.

40 Entre los de historia: *España es así* (1933), *Yo soy español* (1943), *Mirando a España* (1963) y *Yo vivo aquí* (1964). También escribió libros de lectura para ciencias naturales, como *Un regalo de Dios* (1943) —que llegó a tener 14 ediciones—, y numerosos textos para la enseñanza de la religión: *Hemos visto al Señor* (1954), *En el camino de Dios* (1962), *Cristo es la verdad* (1965), *Así nos quiere Dios* (1966), *Dios con nosotros* (1966), *Cada vez mejores* (1967), etcétera.

Guirnaldas de la Historia: un libro para niñas

Publicado en 1948⁴¹, gozó de larga vida con 11 ediciones hasta 1962. A través de sus 42 capítulos y de las 130 mujeres reseñadas, se recorre cronológicamente la historia de una España —existente desde la prehistoria— en la que se recogen sacrificios, milagros, gestas y ejemplos de reinas, santas, mártires, religiosas y otras figuras femeninas ofrecidas como modelo para las niñas españolas de posguerra.

Este libro de lectura desarrolla el modelo definido en *Metodología para la enseñanza de la Historia* (1933)⁴². En él, Serrano apuesta por una historia aproximada a los niños a través de lecturas comentadas que no la reduzcan a un «esqueleto muerto y seco», olvidando «el alma que vivifica los huesos y fecunda la existencia» (pág. 104). Incluirá en estos textos frases o palabras en cursiva («técnicas y extrañas al léxico ordinario de los niños que el maestro explicará o mandará buscar en el diccionario») o en mayúscula («frases de gran valor sintético, histórico, patriótico o moral»), sobre las que girarán los principales comentarios, memorización, redacciones, dictados, etcétera. También introducirá fragmentos literarios para «plasmar con exactitud el ambiente y llevar al corazón de los niños un aleteo de auténtica emoción histórica» (pág. 105). Además, todo libro para niños debe estar cuajado de ilustraciones «expresivas y sugestivas que hagan el libro interesante y ameno, amado por los niños desde el primer día» (pág. 105)⁴³.

Fiel a este espíritu, escribió *Guirnaldas de la Historia* con el explícito subtítulo *Historia de la Cultura Española contada a las niñas*. Deseoso de realizar una versión femenina de *Yo soy español* (1943) y *España es así* (1944), quiso llevar al extremo la separación

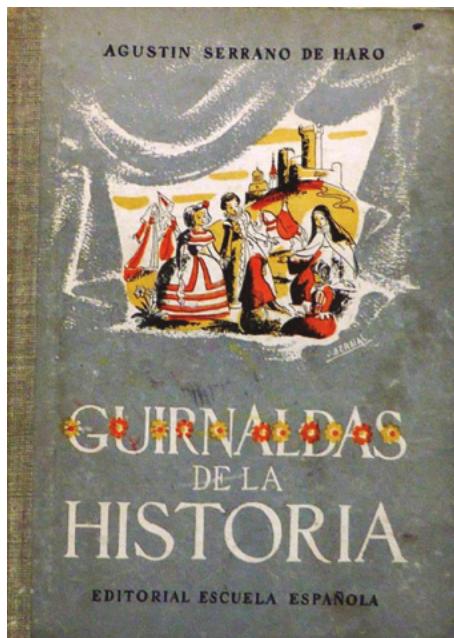


Ilustración 1: Guirnaldas de la Historia (1948).

41 Aunque las censuras eclesiásticas las pasase un año antes.

42 Conferencia pronunciada en la Semana Pedagógica organizada por la FAE en 1933, y publicada en dicho año y, después, en *Antología*, pág. 84-110. Las citas en texto se refieren a la edición de 1968.

43 *Guirnaldas* es un libro profusamente ilustrado por dos artistas de reconocida valía en el mundo editorial de su época: Jesús Bernal (portada) y José López Arjona (ilustraciones interiores).

entre niños y niñas concibiendo una materia escolar plenamente distinta para ellas. Serrano de Haro —según dice en el prólogo— propuso llenar la ausencia de libros de historia para niñas porque las escritas para niños «no tienen en cuenta los imperativos y las necesidades del alma de la mujer». «¿Para qué quieren las niñas que les contemos el trabajo de los hombres, las luchas de los hombres, las cavilaciones de los hombres, si esto ni es solaz para su espíritu ni posiblemente ejemplo para su vida?» (pág. 5-6).

La educación femenina en *Guirnaldas de la Historia*

La victoria en la contienda revitalizó el pensamiento conservador, patriarcal y autoritario, e impulsó un modelo tradicional de familia relegando a las mujeres al papel de esposas y madres, arrinconadas al espacio doméstico. En la escuela, la condena de la coeducación ya la había manifestado Pío XI en 1929 con su encíclica «*Divini Illius Magistri*», considerándola «un método erróneo y pernicioso (...) que trueca la legítima convivencia humana en una promiscuidad e igualdad niveladora» (Ferrández y Verdú, 2004). Para poner a cada uno en su sitio, se prohibió la coeducación desde 1936, y el mismo Adolfo Maíllo la calificó de «inmundicia moral» frente a la «santa tradición que veía en la mujer a la hija, la esposa y la madre y no la intelectual pedantesca» de la República (Maíllo, 1943: 37). Finalmente, la Ley de Educación Primaria de 1945 regresaba a la mujer al papel tradicional dentro de una sociedad patriarcal marcada por la religión y los valores patrióticos de los vencedores. En el artículo 11, se dice que la educación primaria femenina «preparará especialmente para la vida del hogar, artesanía o industrias domésticas», y en el 14 se prescribía «por razones de orden moral y eficacia pedagógica (...) la separación de sexos y la formación peculiar de niños y niñas en la educación primaria» (Ley, 1945: 7).



Ilustración 2: Santa Teresa de Jesús. *Guirnaldas*, pág. 141.

Este tratamiento diferenciado por género se plasmó en asignaturas específicas para niñas, «tanto para escolares como para estudiantes de magisterio: Formación Político-Social, Labores, Cocina, Economía Doméstica y Educación Física. Los manuales del primer franquismo son una reliquia educativa que permite documentar bien la práctica escolar de dicha segregación. La vuelta al rol del Ángel del Hogar se sumó a la política natalista que impulsó el régimen para paliar las bajas masculinas de la guerra. En ese contexto, la mujer adquirió un nuevo protagonismo como reproductora

y educadora de las nuevas generaciones sumisas a los principios del nacionalcatolicismo (Francés, 2013), algunos de cuyos valores ilustramos con textos del libro estudiado (Serrano, 2007).

Principio		Ejemplos en Guirnaldas de la Historia
Maniqueísmo	Rechazo a todo lo extranjero	«Invadida España por extranjeros, aventureros, arbitristas, cortesanas y lacayos, se olvidó de que había sido ella señora y admiración del mundo, consagró con toda su alma a imitar a Francia». (Capítulo 36: 164)
Ultraconservadurismo	Definido en las costumbres y usos sociales	«Entre los bailes eran famosos la zambra, la danza de cascabeles, y la gallarda en que el caballero conducía suavemente a la dama». (Capítulo 34: 157)
Ultracatolicismo	En la escuela y sociedad	«Importa que las mujeres no hablen mucho y que sean apacibles y de condición suave; de cómo la mujer que es buena ha de cuidar de ir limpia y aseada, pero procurando, ante todo, adornar su alma con el temor santo de Dios». (Capítulo 30: 136-137)
Patriotismo	Ensoñaciones imperiales	«A España no le cabía la grandeza en el regazo ni el amor en el corazón. Por eso Dios le dio unas hijas, jóvenes y hermosas [...]. Estas hijas son las naciones de América». (Capítulo 41: 187).

Tabla 1. Los principios del nacionalcatolicismo en Guirnaldas de la Historia.

Conclusiones

Desde antes de terminar la guerra, la Iglesia y el resto de apoyos a los generales sublevados estuvieron dispuestos a desmantelar minuciosamente la obra educativa de la República para restaurar una escuela católica al servicio del nuevo Estado. Decretos y leyes eliminaron la coeducación y reafirmaron el rol femenino de esposa y

madre materializado en los manuales escolares. Agustín Serrano de Haro fue más allá concibiendo unos contenidos históricos diferentes para las niñas, algo que no había pasado nunca ni pasará después, puesto que no nos consta un empeño parecido aunque hubiera otro tipo de obras destinadas a reforzar el rol femenino propuesto y vigilado por la Iglesia. *Guirnaldas de la Historia* representa el ejemplo perfecto de manual editado bajo los ideales de la educación femenina del nacionalcatolicismo. Un discurso centrado en las niñas, adscrito a los ideales de la Iglesia y cuyo único fin debía ser la procreación para contribuir a la patria (Francés, 2013: 227). La prolongada vida de este texto en las aulas, a pesar de los cambios producidos en la sociedad española entre 1948 y 1962, nos indica que, aunque esta visión fuera rancia, todavía mantenía seguidores entre los docentes de los primeros sesenta. Fue la Ley General de Educación (1970) la que puso punto final a muchas de estas rémoras de un pasado olvidado, la que produjo, entre otras cosas, la desaparición de las denominadas Enseñanzas del Hogar y el fin de la prohibición de la coeducación.

La lectura de *Guirnaldas de la Historia* nos muestra a la mujer subordinada en el marco de una sociedad patriarcal, donde se reproducen los roles sexuales tipificados y mitos sexistas (Costa, 1990). En este modelo, firmemente vinculado a los primeros años de la posguerra, catolicismo y patriotismo se unen en un todo indisoluble. Al silencio, modestia, obediencia y subordinación católicas tradicionales, las nuevas mujeres debían añadir los componentes propios de los regímenes totalitarios de la época» (Ballarín, 2001: 114). En estos tiempos, cuando aún resulta complicado defender la igualdad entre géneros, surge debajo de las piedras la reedición de unos textos defensores de esta visión rancia, integrista y nacionalista de una España que ya no existe, entre los que figura uno de Serrano de Haro (2013). Da que pensar.

Bibliografía

- ALFONSO SÁNCHEZ, J. M. (2002). «La orientación católica de la enseñanza (1936-1939). Principales disposiciones normativas». *Papeles Salmantinos de Educación*, 1, 31-57.
- BALLARÍN, P. (2001). *La educación de las mujeres en la España contemporánea (siglos XIX-XX)*. Madrid: Síntesis.
- COSTA RICO, A. (1990). «Guirnaldas de la Historia: la construcción cultural y social del género femenino en la escuela del franquismo». En: VV. AA. *Mujer y educación en España, 1868-1975*, 112-119. Santiago: Sociedad Española de Historia de la Educación y Departamento de Teoría e Historia da Educación da Universidad de Santiago.
- FERRÁNDIZ, A.; VERDÚ, V. (2004). *Noviazgo y matrimonio en la vida española 1974-2004*. Madrid: Santillana.

FRANCÉS DÍEZ, M. A. (2013). «Reina por un día: la construcción de género durante el franquismo». *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, 8, 223-240.

LEY DE 17 DE JULIO DE 1945 SOBRE EDUCACIÓN PRIMARIA. Publicada en el BOE el día 18 de julio de 1945. Madrid: Escuela Española.

LÓPEZ BAUSELA, J. R. (2011). *La contrarrevolución pedagógica en el franquismo de guerra. El proyecto de Pedro Sainz Rodríguez*. Madrid: Biblioteca Nueva.

MAÍLLO, A. (1943). *Educación y revolución. Los fundamentos de una educación nacional*. Madrid: Editora Nacional.

MOLA VIDAL, E. (1940). *Obras completas*. Valladolid: Santarem.

SERRANO DE HARO, A. (1927). *Terminología científica, industrial y artística*. Madrid: Espasa Calpe.

— (1933). *España es así*. Madrid: Escuela Española.

— (1933). *Metodología de la enseñanza de la historia*. Madrid: FAE.

— (1948). *Guirnaldas de la Historia. Historia de la Cultura Española contada a las niñas*. Madrid: Escuela Española.

— (1969). *Antología. Libro homenaje conmemorativo de la jubilación de Agustín Serrano de Haro, inspector de Enseñanza Primaria del Estado (1921-1969)*. Madrid: Paraninfo.

SERRANO DE HARO, A., GONZALO CALAVIA, L.; SÁNCHEZ SILVA, J. M. (2013). *Querida España. A los muchachos españoles de hoy*. Madrid: Asociación Española Ciencia y Cultura.

SERRANO OLMEDO, A. (2007). «La educación víctima del franquismo: Educación, franquismo y memoria». Conferencia, 20 julio de 2007. <https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/la-educacion-victima-del-franquismo.pdf>.